

Semblanza

Luis Valdivia Rojas: El gestor y padre de la revista Historia Y Espacio. Breve homenaje en la celebración de los 45 años de tal publicación

Luis Valdivia Rojas: The Manager and Father of the Historia y Espacio magazine. A brief tribute in the celebration of the 45 years of this publication

Doi: 10.25100/hye.v20i63.14562

Ph.D. Yoer Javier Castaño Pareja
Universidad del Valle, Cali (Colombia)
Director y editor de la revista Historia y Espacio.
Correo electrónico: yoer.castano@correounivalle.edu.co
Orcid: 0000-0003-1027-7962



Forma de citar este artículo: Castaño, Yoer. "Luis Valdivia Rojas: El gestor y padre de la revista Historia Y Espacio. Breve homenaje en la celebración de los 45 años de tal publicación" *Historia y Espacio*. Vol. 20 n°63 (2024), e40114562. Doi: 10.25100/hye.v20i63.14562.



Esta obra está publicada bajo la licencia CC Reconocimiento- No Comercial - Compartir Igual 4.0

2

Luis Valdivia Rojas nació en la zona del desierto costero de Chile, en el puerto de Arica, en el seno de una familia obrera ferroviaria en 1945. Realizó sus estudios universitarios en Santiago, se graduó como geógrafo en la Universidad de Chile en 1973. Tuvo un breve desempeño profesional en el Instituto de Recursos Naturales (IREN). Llegó a Colombia en 1975 atravesando la frontera sur cuando Alfonso López Michelsen estaba al mando de la nación, y llegó a Bogotá a la casa de la profesora Isabel Sánchez Méndez, quien había sido jefe del departamento de Historia de la Universidad Nacional, conocía al profesor Germán Colmenares y era la hermana mayor del actor de televisión Pepe Sánchez.

Desde 1975 –emigrado a Colombia- y cuando tenía 29 años se desempeñó como profesor en el Departamento de Historia de la Universidad del Valle, donde fue acogido por los profesores Germán Colmenares, Francisco Zuluaga y del docente de arquitectura Germán Cobo. Allí también conoció y se hizo amigo del profesor Jaime Atencio Babilonia, con quien por primera vez probó el aguardiente. Una vez instalado en aquel lugar, por recomendación del historiador Germán Colmenares dictó el curso de Estadística, así como las materias de Fundamentos de Geografía, Geografía Humana y Geografía Física entre otros. También participó en la elaboración de la cartografía histórica que hizo parte de la clásica obra de Germán Colmenares “Cali: terratenientes, mineros y comerciantes”.

Estando allí también conformó un taller de Geografía. Entre sus alumnas se contaron actuales profesoras del Departamento de Historia, como Isabel Cristina Bermúdez y Aceneth Perafán. También dictó en la carrera de Economía la clase de Historia Económica de Colombia, y ello en reemplazo del profesor Jorge Orlando Melo, quien había partido hacia Londres en un año sabático. A la par, como docente del departamento de Historia participó activamente en la reforma del pensum de dicha carrera en 1978, haciendo énfasis en la necesidad de enseñar a hacer una historia estructural, preocupada más por explicar y comprender procesos que por describir hechos o por narrar los chismes de alcoba de los grandes hombres. También llegó a dar algunos cursos en la Universidad Santiago de Cali. En aquellos años iniciales de la década de los 80, Luis Valdivia aprovechó su residencia en el valle del Cauca y sus posteriores estudios en Francia para realizar una tesis que estudiaba el desarrollo de dicho espacio como una región histórica en torno a la caña de azúcar, los ingenios cañeros y las familias como los Eder, una de cuyas miembros fue egresada de

la licenciatura en Historia de la Universidad del Valle, la exgobernadora Doris Eder de Zambrano.

La revista *Historia y Espacio* fue gestada a finales de 1978 por su iniciativa, y se consolidó gracias a los lazos de amistad y el aporte económico de él, Jorge Salcedo (historiador) y Edgar Vásquez (economista). El primer número de tal publicación seriada salió a la luz en Cali durante el primer trimestre de 1979, cuando fue acogida como la revista del Departamento de Historia de la Universidad del Valle por que abrió un espacio tanto para la difusión de los artículos de investigación de sus profesores como para la promoción de los trabajos de grado meritorios de sus estudiantes. Para aquel entonces, Jorge Salcedo, quien era egresado de allí, estaba a cargo de la materia de Paleografía (materia en la que era muy diestro y por ello admirado por Germán Colmenares) y había participado junto con el profesor Francisco Zuluaga (y el apoyo de las fundaciones Rockefeller y Guggenheim) en el rescate, organización y microfilmación de varios archivos locales.

En general, ambos docentes tenían la carga de las gestiones logísticas y técnicas dentro de la revista, desde el grapado hasta la consecución del papel para imprimir. Como muy bien expresó al respecto el profesor Luis Valdivia en una entrevista reciente: “Los que hicimos el trabajo eran básicamente Jorge y yo; yo hacía cartas para Propal, que nos regalaron papel, los cartones me parece que los conseguimos regalados también, pero inicialmente fue con un mimeógrafo, el que había en la facultad.” Por ende, La revista era para entonces muy humilde y rústica, y tal como lo describe el profesor Valdivia “era muy sencillita, y en ese tiempo (...) no existía la idea del ISBN y todo ese tipo de cosas”.

La idea del nombre de tal publicación surgió del profesor Edgar Vásquez quien consideró necesario que tal denominación tuviese en cuenta los aspectos históricos, el espacio regional y el enfoque interdisciplinar. En ello también incidió la especialidad científica de cada uno de sus gestores. El profesor Vásquez se había formado en la Universidad Nacional de Colombia, y de este grupo de profesores era el más leído, y el que más conocimientos teóricos y experiencia docente poseía. Se caracterizaba por dar muy buenas ideas para fortalecer la revista y ampliar su contenido. En palabra del profesor Valdivia: “era típico teórico, no calaba puntillas, sino que calaba ideas”. El comité editorial de la revista, a la que también pertenecía Margarita Pacheco, se reunía periódicamente en la universidad u ocasionalmente en la casa de uno de aquellos miembros. Luego se sumaron a tal grupo los docentes Miguel

Camacho y Eduardo Mejía. Allí se discutía que artículos debían publicarse o no cada trimestre, así como la aparición de nuevas secciones.

4 Dicha iniciativa recibió el apoyo del entonces decano de la División de Humanidades, de la Secretaría del Departamento de Historia (Gabriela Betancur, encargada de la engorrosa digitación) y del Departamento de Publicaciones de la ya mencionada División de Humanidades. También fueron fieles colaboradores Álvaro Herrera y Stella de Arturo. Otro importante colaborador fue Carlos Dierolf, pues en el taller de edición que este dirigía (ubicada en la rotonda de la Facultad de Ingeniería) se diagramaba e imprimía tal revista.

Entre los primeros colaboradores de la revista con artículos que eran el resultado de sus respectivas investigaciones, cabe mencionar a Nancy Motta, Jaime Atencio, Lenín Flórez y Francisco Zuluaga. En la revista también publicaron académicos extranjeros como Charles Collins, que habían sido invitados a dar cursos en la Facultad. También vino un francés apellidado Binodier quien hizo una tesis sobre Barbacoas y el Pacífico sur colombiano. Por aquellos años, tanto la influencia de Colmenares y Melo como la presencia de estos intelectuales extranjeros dieron al Departamento de Historia un aura de prestigio, pues llegó a consolidarse, según dice Luis Valdivia “en uno de los primeros departamentos de Historia del país.”

Bajo el paradigma de la Historia Económica y Social entonces vigente a nivel mundial y en particular influenciada tanto por los aportes de la escuela francesa de los Annales como de la Geografía Histórica de Berkeley, inicialmente dicha revista tuvo como objetivos la difusión de artículos sobre temas de interés regional que estuvieran sustentados en el análisis de fuentes primarias inéditas, la construcción de series estadísticas y el estudio de la interacción del hombre con el medio. Asimismo, dicha revista trató de divulgar escritos que abordaran cuestiones teóricas y metodológicas de vanguardia sobre la disciplina histórica y los resultados de los procesos de rescate y organización de archivos locales. Y a partir del segundo número, empezaron a divulgarse documentos escritos inéditos y material cartográfico de utilidad para los investigadores.

A la par, la hegemónica figura del historiador y docente Germán Colmenares sobre sus discípulos (y cuya tesis doctoral fue dirigida por Fernand Braudel) influyó notoriamente en los ejes temáticos de tal publicación durante sus primeros años, pues predominaba el estudio de las dinámicas y patrones de apropiación de la tierra y la emergencia de la hacienda durante el período

colonial. Ello también estaba muy influenciado por las lecturas que se hacían aquí de los trabajos de Enrique Florescano y de la historiografía anglosajona.

En 1988, en la editorial del número 11-12 de aquella revista, Luis Valdivia Rojas (su fundador y su director por una década) renunció a tal cargo expresando que en aquellos dos primeros lustros de existencia tal publicación había tenido la triple finalidad de difundir estudios regionales, divulgar los trabajos de jóvenes investigadores y promover las pesquisas de los docentes que “en su empeño investigativo han realizado por nuestro medio un aporte a la cultura del país”. Agregaba que la supervivencia de tal revista se había sustentado en la “preocupación sostenida de los profesores que sucesivamente habían colaborado tanto en las tareas de edición como en el aporte de material”.

Para entonces, y en medio de un relevo generacional en la Universidad del Valle también se iniciaba un cambio en la gestión de la revista y en sus métodos de trabajo, bajo el liderazgo de una nueva cohorte de profesores que le imprimirían ideas renovadoras como lo fueron Alonso Valencia Llano y Margarita Garrido. Para 1992, el fundador de la revista *Historia y Espacio* (Luis Valdivia) fue uno de los creadores del Departamento de Geografía de la Universidad del Valle, y además fue gestor de un nuevo proyecto editorial: la revista de geografía GEO.

Desde su trabajo en la Universidad del Valle el profesor Luis Valdivia logró lo más importante de su vida profesional y académica. En sus acreditaciones está el Diploma de Estudios a Profundidad (DEA) – opción geografía rural- obtenido en 1983, el DEA – opción historia económica- obtenido en 1984 y el doctorado en Geografía y Planificación obtenido en 1988 en la Universidad de Toulouse (Francia). Luego de varios años de docencia y actividad académica recibió en 1993 la categoría de Profesor Titular. Tras jubilarse en 1997, recibió en el 2002 del Consejo Superior de la Universidad una mención de honor como fundador del Departamento de Geografía y luego, en el 2005, la distinción académica Profesor Honorario por servicios prestados.

En la organización y gestión universitaria fue organizador del primer taller de Geografía en la Universidad (1989), primer coordinador del área de Geografía en el Plan de Ciencias Sociales (1987), fundador del Departamento de Geografía (1992) y primer jefe del mismo (1993-1995). Luego de realizar su tesis de doctorado titulada “Formación regional y cambios socioeconómicos en el Valle del Cauca en los siglos XIX y XX” (Toulouse, 1988), publicó los siguientes libros: “Economía y Espacio en el Valle del Cauca, 1850-1950” (1992), “Buenaventura, un desarrollo frustrado, evolución económica y

social del puerto” (1994), “Población y crecimiento económico en Colombia, 1900-1990” (1995), “Producción y comercialización de materias primas en América Latina” (1996), “el clima tropical de los Andes colombianos y las crisis naturales” (1997), “Geografía, ciencia y sociedad” (2005), “Geografía moderna y contemporánea de los países capitalistas occidentales” (2013).

6 A lo largo de sus 45 años de vida, en la revista Historia y Espacio se han publicado más de 500 artículos y reseñas, y por ello se ha convertido en la plataforma de difusión de los resultados de investigación de poco más 300 colegas nacionales e internacionales. Dentro de sus páginas han colaborado con sus escritos prestigiosos académicos como Germán Colmenares, Roger Chartier, Orlando Fals Borda, Jacques Aprile Gniset, Charles Collins, María Cristina Navarrete, Alonso Valencia Llano, Álvaro Tirado Mejía, Hans Joaching Konig, Anthony McFarlane, Francisco Zuluaga, Margarita Garrido, Heraclio Bonilla, Margarita Pacheco, Antonino Vidal, Renán Silva, Jean Pierre Bastian, entre otros. La gestión de esta ha pasado por las manos de 11 directores (siendo el primero de ellos y durante un período de 10 años el profesor Luis Valdivia Rojas) que han asumido con amor y entereza el desafío de la búsqueda y selección de artículos, su evaluación y revisión de estilo, el diseño y diagramación, su publicación, su divulgación y su indexación en bases de datos nacionales e internacionales.

Asimismo, durante estas casi cinco décadas esta publicación ha sufrido notables cambios en su tamaño, materiales, presentación y formatos. Y como si esto no fuese suficiente, durante tales decenios Historia y Espacio se ha consolidado como un prisma a través del cual se puede observar el carácter mutable, poliédrico y multifacético de la disciplina histórica con sus diversas escuelas, tendencias y perspectivas historiográficas. Por ende, la historia económica y social, la historia de las mentalidades, la historia de los sectores subalternos, la historia de las mujeres y el género, la historia cultural, la cliometría, la microhistoria, la historia global, la historia conectada, la historia comparada entre otros muchos enfoques teóricos y metodológicos han estado presentes en aquella publicación que se ha convertido en un valioso legado, en una rica herencia que se debe mantener y defender con ahínco a pesar de todas las limitaciones y tropiezos que supone la continuación de tal empresa cultural en tiempos tan adversos, mezquinos y calamitosos como los que actualmente vivimos.

Desde 1979 y hasta el presente dicha publicación continúa trabajando en pro de la difusión e investigación académica permitiendo el reconocimiento

tanto para los autores que aportan sus artículos, como para los evaluadores que realizan el proceso de revisión. Asimismo, dicha revista ha venido trabajando desde varios lustros atrás, con apoyo del Departamento de Historia, en el proyecto denominado “Colección Historia y Espacio”, y que consiste en la publicación y la difusión de los mejores trabajos de grado y tesis de los programas de Historia, la Licenciatura en Historia y la maestría en Historia que se han distinguido por su calidad, originalidad y nuevos aportes al campo historiográfico. Una colección con la que se ha buscado también contribuir al fortalecimiento académico de la región, del país, y por tanto, afianzar las expresiones más variadas de nuestra cultura e identidad. Así que la celebración de estas efemérides debe servir para divulgar este magno proyecto cultural, rendir homenaje a todos sus artífices y colaboradores, recalcar la relevancia de una obra que se ha convertido en patrimonio cultural de los colombianos y conmemorar los 60 años de la encomiable tarea e infatigable lucha de la Facultad de Humanidades contra la ignorancia y el oscurantismo dogmático.